vinetur

El mapa español de la uva revela diferencias de precio superiores al 500%

El precio de la uva dibuja una España con una enorme brecha territorial

viernes 11 de septiembre de 2026



Galicia aparece en cabeza en el precio medio de la uva de vinificación en la vendimia 2026, con una estimación de 1,45 €/kg, seguida de Canarias, con 1,10 €/kg. En la parte baja de la tabla se sitúan la Comunitat Valenciana, con 0,23 €/kg, Madrid y

Extremadura, con 0,24 €/kg, y Murcia, con 0,25 €/kg. La distancia entre el nivel más alto y el más bajo llega así a 1,22 €/kg. En términos relativos, la media gallega es unas 6,3 veces la valenciana.

La comparación debe leerse con cautela. Hasta este viernes, 11 de septiembre, no existe una estadística oficial cerrada que publique un precio medio autonómico ponderado por kilos para las 17 comunidades. La referencia sale de una comparación construida con contratos públicos de la campaña, precios comunicados por operadores, referencias de organizaciones agrarias y, en los territorios con menos operaciones visibles, los valores unitarios de aseguramiento aprobados por ENESA y publicados en el BOE. Esos valores del seguro sirven para ordenar niveles de valor, pero no equivalen al precio final pactado entre viticultor y bodega.

Eso explica también que las cifras no deban entenderse como una tarifa única para toda la uva de una comunidad. En casi todos los territorios conviven variedades, denominaciones y condiciones de entrega muy distintas. Dar dos decimales solo facilita la comparación entre autonomías. No implica una precisión plena en mercados donde buena parte de las compraventas siguen negociándose de forma privada.

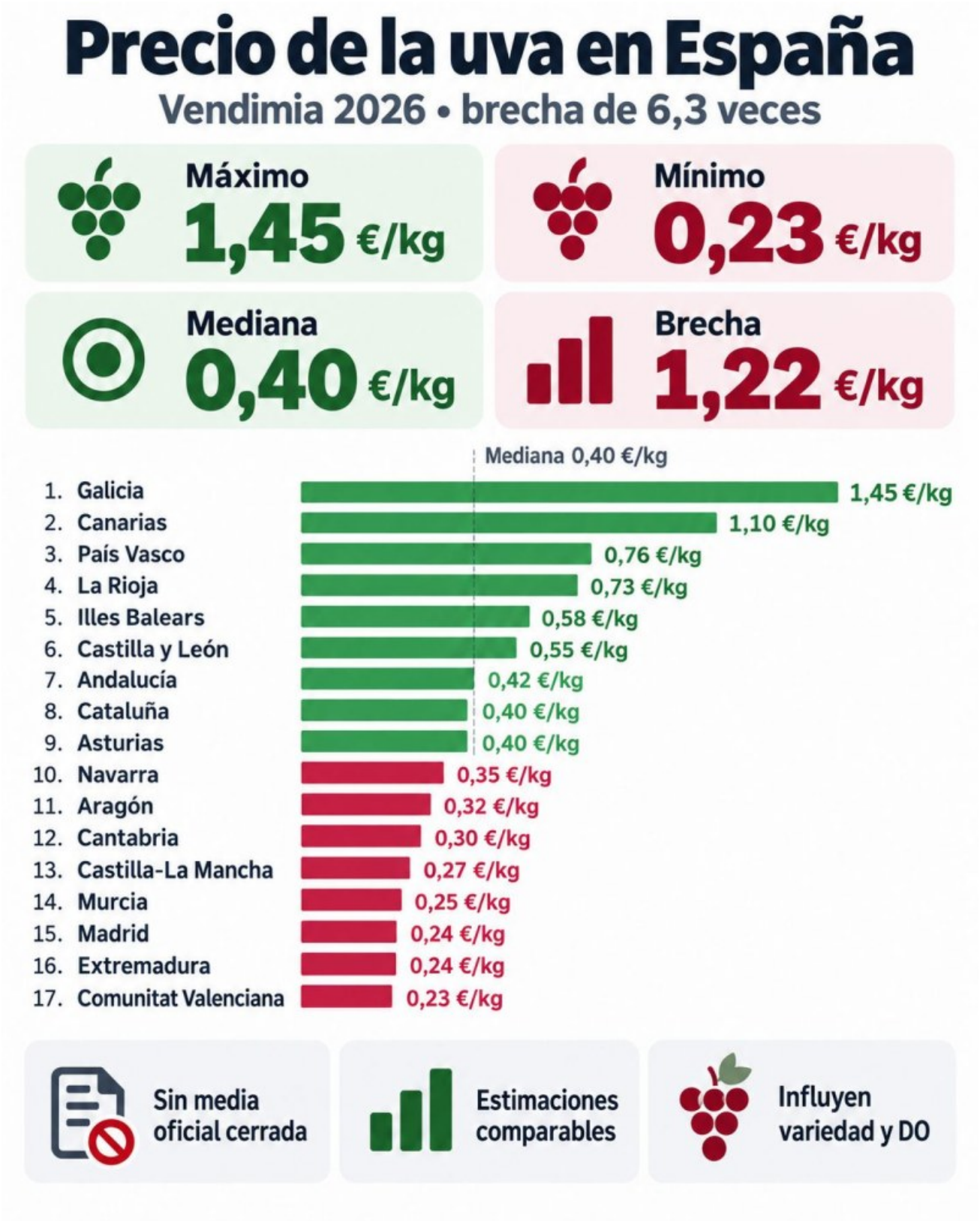


Imagen generada con IA

Galicia encabeza la clasificación por un margen amplio. Las referencias sectoriales de agosto situaban la horquilla de la vendimia entre 1,00 y 2,00 €/kg, con mencía en la parte baja y godello en la alta. Unións Agrarias trasladó además que esa era la

sensación general del sector para la campaña, aunque con más presión sobre los precios en Rías Baixas. En esa denominación, productores manejaban una referencia de 1,52 €/kg para la uva de esta cosecha, si bien no se trata de un precio mínimo obligatorio y las organizaciones agrarias han denunciado ofertas por debajo de ese nivel. Los valores asegurables del BOE también colocan a las variedades gallegas entre las mejor pagadas: en determinadas parcelas de Rías Baixas la banda va de 0,80 a 1,85 €/kg.

Canarias ocupa el segundo puesto, con una estimación de 1,10 €/kg. En este caso hay menos operaciones públicas de compraventa, por lo que el peso de las tablas oficiales es mayor. La orden específica de seguros agrarios para la vendimia canaria de 2026 sitúa numerosas variedades entre 0,60 y 1,35 €/kg y eleva algunas por encima de ese tramo. En Lanzarote, por ejemplo, la Malvasía Volcánica y el Listán Negro figuran entre 1,02 y 1,70 €/kg. La media elegida para la comunidad es más prudente que esos máximos, precisamente para no confundir valor asegurable con precio real de mercado.

El siguiente escalón lo forman País Vasco y La Rioja, con 0,76 y 0,73 €/kg. La mejor señal de mercado disponible procede de los primeros contratos públicos de Rioja, que arrancan en 0,68 €/kg para uva blanca y en 0,72 €/kg para tinta, con complementos según procedencia y variedad. En el caso vasco, a ese mercado de Rioja Alavesa se suma el de las uvas destinadas a txakoli, donde las bandas oficiales llegan aproximadamente a 0,80-1,00 €/kg en algunos casos. La Rioja ofrece una base algo más sólida para calcular la media, porque la estructura pública de precios es más estrecha y visible que en otras comunidades.

Illes Balears y Castilla y León se mueven en un nivel intermedio-alto, con 0,58 y 0,55 €/kg. En Baleares pesan las valoraciones oficiales de Binissalem y otras zonas, con variedades como Manto Negro, Moll, Callet o Chardonnay entre 0,45 y 0,80 €/kg en muchos supuestos, mientras que fuera de denominación los niveles bajan. Castilla y León presenta una dispersión mayor. La referencia transaccional más clara de la campaña es una oferta de 0,45 €/kg en Rueda, pero el BOE fija para determinadas parcelas de Rueda bandas de 0,60 a 0,80 €/kg y para Ribera del Duero de 0,80 a 1,15 €/kg. Bierzo también se coloca por encima en variedades como godello y mencía. Esa

mezcla impide trasladar una sola cotización a toda la comunidad.

En la franja central del mercado aparecen Andalucía, Cataluña y Asturias. Andalucía se sitúa en 0,42 €/kg, apoyada sobre todo en las tablas oficiales de Jerez y Montilla-Moriles. Para parcelas de Jerez, el BOE fija 0,30-0,50 €/kg para Palomino y Pedro Ximénez y 0,35-0,65 €/kg para Moscatel de Alejandría. Cataluña y Asturias quedan en 0,40 €/kg, pero por caminos muy distintos. En Asturias apenas hay operaciones públicas suficientes y el cálculo descansa en las valoraciones varietales del seguro. En Cataluña, en cambio, sí hay un mercado visible y muy abierto: fuentes del sector sitúan parte de la uva en torno a 0,30 €/kg o incluso por debajo, algunos grandes elaboradores se acercan a 0,50 €/kg y en la DO Cava determinadas bodegas elaboradoras integrales pagan hasta 1,00 €/kg por uva ecológica vendimiada a mano. También se han publicado operaciones de 0,15 €/kg. Esa amplitud hace que la media catalana esconda realidades muy distintas.

Por debajo de ese tramo quedan Navarra, con 0,35 €/kg; Aragón, con 0,32 €/kg, y Cantabria, con 0,30 €/kg. En Navarra, ENESA fija para parcelas de características específicas de la DO una banda de 0,30-0,50 €/kg, útil para situar el centro del mercado. Aragón mezcla denominaciones con niveles bajos, como Campo de Borja, donde la Garnacha Tinta aparece entre 0,29 y 0,40 €/kg, con otras más altas como Somontano, donde algunas parcelas se valoran entre 0,60 y 0,90 €/kg en blancas y entre 0,60 y 0,75 €/kg en tintas. Cantabria es uno de los casos con menos transparencia en las compraventas y su media se toma como una aproximación amplia.

El grupo de precios más bajos reúne a Castilla-La Mancha, Murcia, Madrid, Extremadura y la Comunitat Valenciana. Castilla-La Mancha, con 0,27 €/kg, cuenta con algunas de las referencias más útiles de la campaña. En Valdepeñas se han publicado operaciones de 0,28 €/kg para Airén con DO y de 0,36 €/kg para Tempranillo o Cencibel con DO, mientras que sin ese plus aparecen unos 0,27 €/kg para Airén y 0,25 €/kg para Tempranillo. Extremadura se coloca en 0,24 €/kg a partir de precios directos comunicados a finales de agosto por representantes del sector: 0,20-0,22 €/kg para blanca de calidad y 0,26-0,28 €/kg para tinta. Murcia, con 0,25 €/kg, se apoya en las bandas oficiales de Jumilla y Bullas, donde la Monastrell aparece entre 0,18 y 0,30 €/kg en el primer caso y entre 0,15 y 0,28 €/kg en el segundo. Madrid queda en 0,24 €/kg

por la ausencia de un conjunto amplio de operaciones públicas, y la Comunitat Valenciana cierra la tabla con 0,23 €/kg. En esta última, la Bobal fuera de denominación figura entre 0,11 y 0,18 €/kg y en Alicante variedades como Monastrell o Garnacha Tintorera se mueven entre 0,18 y 0,28 €/kg.

Si se toma como referencia una mediana de 0,40 €/kg para las 17 comunidades, Galicia se sitúa un 263% por encima y Canarias, un 175%. País Vasco y La Rioja superan esa mediana en un 90% y un 83%, respectivamente. En el lado contrario, la Comunitat Valenciana queda un 43% por debajo, Madrid y Extremadura un 40%, Murcia un 38% y Castilla-La Mancha un 33%. Son cálculos comparativos sobre estas medias autonómicas y no series publicadas por un organismo estadístico.

La brecha no responde tanto a la cercanía geográfica como al tipo de uva, al peso de las denominaciones, a la orientación del viñedo y a la estructura local del mercado. Allí donde la oferta se concentra en variedades muy valoradas y con una fuerte diferenciación comercial, como sucede en buena parte de Galicia o Canarias, los precios se separan con claridad del resto. En zonas con gran volumen de uva más estandarizada, la referencia baja varias décimas por kilo incluso dentro de una misma campaña.